

Así que usted tiene sus varios conceptos de Dios. Él hace un dios. Y luego las personas se arrodillan y lo adoran. Y luego,

*Se lo echan sobre los hombros, (Isaías 46:7)*

Este es nuestro Dios.

*lo llevan, y lo colocan en su lugar; allí se está, y no se mueve de su sitio. Le gritan, y tampoco responde, ni libra de la tribulación. (Isaías 46:7)*

Y ellos los adoran en lugar de adorar al Dios vivo y verdadero. Eso es lo trágico. Así que Dios habla acerca de estos dioses falsos. Ellos no pueden responderle. Ellos no se pueden mover. Ellos ni siquiera pueden llevarse a sí mismos.

*Acordaos de esto, y tened vergüenza; volved en vosotros, prevaricadores. Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, (Isaías 46:8-10)*

No hay otro Dios que sea capaz de declarar el fin desde el principio.

*y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; (Isaías 48:10)*

En ese tiempo de la escritura de Isaías había profecías que aún no se habían cumplido.

*que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero; (Isaías 48:10)*

Dios ya había establecido lo que sería. Eso no puede cambiar. Dios dijo, “Haré todo lo que quiero”.

*que llamo (Isaías 46:11)*

Y ahora Él se refiere al capítulo 45 donde Él dice que Ciro el rey de los Medo Persas será Su instrumento en la liberación de los hijos de Israel de su cautiverio Babilónico. Esto fue 150 años antes de que Ciro naciera. Es por esto que Dios declara, “No hay Dios como Yo. Yo les declaro estas cosas antes de que sucedan. Yo nombro a este hombre y su nombre es Ciro, y él permitirá que ustedes sean liberados del cautiverio”. Refiriéndose a la profecía de Ciro, Él dice,

*que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré. (Isaías 46:11)*

Ahora si usted se adelante y lee la historia usted encontrará que Dios lo hizo. Él lo propuso. El lo hizo así.

*Oídme, duros de corazón, que estáis lejos de la justicia: Haré que se acerque mi justicia; no se alejará, y mi salvación no se detendrá. Y pondré salvación en Sion, y mi gloria en Israel. (Isaías 46:12-13)*

Así que Dios promete que su salvación, su justicia, será puesta en Sión.

En el capítulo 47, Dios habla del juicio que vendrá sobre Babilonia. Esto es antes de que Babilonia los conquistara a ellos. Pero Dios había declarado que Babilonia los conquistaría, pero debido al trato que Babilonia le dio al pueblo

de Dios, aunque fue utilizada como un instrumento de Dios en juicio contra Su pueblo, también será llevado a juicio por Dios.

*Desciende y siéntate en el polvo, virgen hija de Babilonia. Siéntate en la tierra, sin trono, hija de los caldeos; porque nunca más te llamarán tierna y delicada. Toma el molino y muele harina; descubre tus guedejas, descalza los pies, descubre las piernas, pasa los ríos. Será tu vergüenza descubierta, y tu deshonra será vista; haré retribución, y no se librárá hombre alguno. (Isaías 47:1-3)*

Él lo va a conocer como Dios en el juicio.

*Nuestro Redentor, Jehová de los ejércitos es su nombre, el Santo de Israel. Siéntate, calla, y entra en tinieblas, hija de los caldeos; porque nunca más te llamarán señora de reinos. Me enojé contra mi pueblo, profané mi heredad, y los entregué en tu mano; no les tuviste compasión; sobre el anciano agravaste mucho tu yugo. (Isaías 47:4-6)*

Así que los Babilonios realmente no eran amables con sus cautivos. E incluso con los ancianos ellos les colocaban cargas muy pesadas, haciéndolos esclavos y obligándolos a hacer trabajos muy duros. Así que debido a su trato, Él dijo,

*Dijiste: Para siempre seré señora; y no has pensado en esto, ni te acordaste de tu postrimería. Oye, pues, ahora esto, mujer voluptuosa, tú que estás sentada confiadamente, tú que dices en tu corazón: Yo soy, y fuera de mí no hay más; no quedaré viuda, ni conoceré orfandad. Estas dos cosas te vendrán de repente en un mismo día, orfandad y viudez; en toda su fuerza vendrán sobre ti, a pesar de la multitud de tus hechizos y de tus muchos encantamientos. Porque te confiaste en tu maldad,*

*diciendo: Nadie me ve. Tu sabiduría y tu misma ciencia te engañaron, y dijiste en tu corazón: Yo, y nadie más. (Isaías 47:7-10)*

Dios habla del juicio que vendrá contra Babilonia debido al trato que le dieron a Su pueblo. Recuerde que Jesús habló cuando Él regrese a la tierra, Él dijo, "...y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis." (Mateo 25:32-40). Así que las naciones serán juzgadas por su trato al pueblo de Dios, los judíos. Tenga cuidado de hablar en contra de los judíos. Porque Dios los ha escogido, y Dios ha dicho, "Bendeciré a lo que te bendigan, y a los que te maldigan, maldeciré" (Génesis 12:3).

Debido al mal trato de Su pueblo, a pesar de que Dios estaba enojado con los judíos y tenía una causa contra ellos porque ellos habían contaminado el nombre de Dios por su falsa adoración, a pesar de que Él los entregó en manos de los Babilonios, ellos no mostraron misericordia; y de esa manera, y el juicio de Dios y mano dura. Una de las cosas que los babilonios decían, note aquí, es que nuestro reino permanecerá. "Yo seré señora por siempre. El reino de Babilonia durará por siempre. Nunca seremos viudas. Nunca perderemos a nuestros hijos. Nuestros esposos nunca caerán en batalla. Nunca tendremos que enfrentar la viudez". Y Dios dice, "Tú has dicho estas cosas y has vivido en

el placer y has vivido despreocupadamente. Pero en un momento, en una noche, obtendrás ambas cosas, perderás a tus hijos y serás viuda”.

Recuerde cuando Nabucodonosor tuvo ese sueño que lo turbó. Él no podía recordar el sueño. Él sentía que tenía significado así que llamó a todos los sabios y astrólogos, adivinos y demás para que interpretaran el sueño. Estos astrólogos eran muy activos en Babilonia en ese tiempo. De hecho, tenemos un pequeño golpe contra ellos en el versículo 13. La astrología era algo muy popular. Tenían aquellos que le podían decir el horóscopo y decirle cuándo hacer algo de acuerdo a la influencia de las estrellas sobre su vida. Y finalmente, trajeron a Daniel.

Y Daniel le dice, “La otra noche antes de dormir, en tu mente tú te preguntabas, ¿Qué le sucederá a mi gran reino y qué le sucederá al mundo? Y así Dios quien habita en los cielos te ha mostrado lo que le sucederá a tu reino y qué le sucederá al mundo. Porque en tu sueño, viste esa gran imagen que tenía una cabeza de oro, pecho de plata, estómago de bronce, piernas de hierro, pies de hierro y barro, con diez dedos. Y al observar esta gran imagen, vino una roca no cortada por mano. Golpeó la imagen en sus pies y toda la imagen cayó. Se desmoronó y allí creció de la roca. La roca creció en una montaña que cubrió toda la tierra”. Él dijo, “Dios te ha mostrado los reinos que gobernarán sobre la tierra. Y tú, Nabucodonosor, eres la cabeza de oro. Pero tu reino será reemplazado por un reino inferior, como la plata es inferior al oro. Este reino será reemplazado por uno aún inferior, el estómago de bronce, como el bronce es inferior a la plata. Y este será reemplazado por el hierro, el cual es duro. Y el último reino será de los diez reyes, como el hierro y el barro se juntan. No tendrá el poder del hierro pero están juntos y es durante el tiempo de estos diez reyes que el Señor del cielo vendrá y establecerá un reino que nunca tendrá fin”.

Nabucodonosor dijo, “Ciertamente el Dios vuestro es Dios de dioses, y Señor de los reyes, y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio.” (Daniel 2:47). Conociendo a Dios, pero dándose vuelta él envió a que

construyeran un enorme ídolo, de 27 metros de alto, todo de oro. Ahora, ese gran ídolo todo de oro fue una rebeldía directa a lo que Dios había declarado.

Hay muchas personas que proclaman que no hay Dios como el Dios del cielo, y luego ellos van a hacer sus cosas o ellos lo desafían. Y él estaba desafiando a Dios con este ídolo enorme. Y como Isaías declara aquí, su actitud aquí es, “Babilonia vivirá para siempre. Babilonia nunca será destruida. Babilonia nunca será conquistada. Es el reino eterno. Gobernará para siempre”. Pero la profecía está aquí: En un momento, en un día, el reino caerá.

Y Babilonia cayó en una noche cuando Daniel fue delante de Belsazar e interpretó para él la lectura que estaba en la pared. “MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN. Esta es la interpretación del asunto: MENE: Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin. TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. PERES: Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas.” (Daniel 5:26-28). Y esa noche, Ciro el rey de Persia, llegó bajo los muros de Babilonia donde ellos habían desviado el río Eufrates hacia la ciudad. Y esa noche, Belsazar y todos sus señores fueron asesinados.

Isaías aquí está hablando 150 años antes de que el rey Ciro naciera. Él realmente está hablando por adelantado de la actitud que prevalecía en Babilonia, declarando que ellos no tendrían misericordia por el pueblo de Dios. De esa forma Babilonia sería juzgada, y en un momento, en un día, ellos experimentarían la pérdida de sus hijos y experimentarían la viudez. Dice el Señor en el versículo 9, “Estas dos cosas te vendrán de repente en un mismo día, orfandad y viudez; en toda su fuerza vendrán sobre ti, a pesar de la multitud de tus hechizos y de tus muchos encantamientos. Porque te confiaste en tu maldad, diciendo: Nadie me ve.

Tantas veces nosotros pensamos que nuestro pecado se hace en secreto. Decimos, “Nadie me ve”. Pero cuando Nabucodonosor estaba caminando entre los jardines, él escuchó una voz y dijo, “Los vigilantes han

estado vigilándote y no te has estado comportando debidamente. Serás eliminado”. Y él fue a Daniel y dijo, “¿De que se trata esto?” Y él dijo, “Camina con cuidado, O rey, tú estás en un mal camino. Debido al orgullo de tu corazón, te has exaltada a ti mismo contra Dios”. Ve a usted, él hizo este ídolo de oro. Él estaba desafiando a Dios. Él fue levantado en orgullo y así él dijo, “Camina con cuidado delante del Señor para que puedan continuar tus días sobre la tierra”. Y por un año él se comportó bien y caminó tranquilo.

Pero al final del año mientras él caminaba a través de los jardines colgantes, una de las siete maravillas del mundo antiguo, él dijo, “¿No es esta la gran Babilonia que yo construí?” Y él escuchó esa voz, porque los vigilantes aún estaban observando. Y ellos declararon, “Porque te enorgulleciste, será levado con las bestias salvajes por siete estaciones hasta que sepas que el Dios en el cielo gobierna sobre la tierra y Él coloca en el reino a quiénes Él quiere”. Y Nabucodonosor se volvió loco y vivió con los animales en el campo como una bestia salvaje hasta que su cabello creció como plumas y sus uñas como garras hasta que pasaron siete estaciones sobre él; hasta que él supo que el Señor en el cielo gobierna sobre la tierra y establece los reinos y coloca en los reinos a aquellos que Él quiere. Usted dice que nadie ve, pero hay observadores. Dios ve.

*Tu sabiduría y tu misma ciencia te engañaron, y dijiste en tu corazón: Yo, y nadie más. Vendrá, pues, sobre ti mal, cuyo nacimiento no sabrás; caerá sobre ti quebrantamiento, el cual no podrás remediar; y destrucción que no sepas vendrá de repente sobre ti. Estate ahora en tus encantamientos y en la multitud de tus hechizos, en los cuales te fatigaste desde tu juventud; quizá podrás mejorarte, quizá te fortalecerás. Te has fatigado en tus muchos consejos. (Isaías 47:10-13)*

Recuerde a Nabucodonosor llamando a los consejeros, los hombres sabios, adivinos, astrólogos y demás, y aquí nuevamente.

*Comparezcan ahora y te defiendan los contempladores de los cielos, los que observan las estrellas, los que cuentan los meses, para pronosticar lo que vendrá sobre ti. (Isaías 47:13)*

Yo realmente me asombro que en este mundo de tecnología moderna, que la mayoría de los periódicos publican el horóscopo diario, lo cual es superstición y vienen de las antiguas religiones de Babilonia. Y aún así, las personas tienen que creer en algo y es asombroso las cosas sin sentido en las que cree la gente, cuando ellos han rechazado la verdad de Dios.

Vea usted, la Biblia declara que, “Profesando ser sabios, se hicieron necios”. (Rom. 1:22). El momento en que usted quita a Dios de su vida, usted está abierto y susceptible a toda cosa necia. Y Dios permite que las personas crean en cosas tan estúpidas, necias, ridículas una vez que ellos lo han rechazado. Así que las personas buscan en fenómenos físicos y en lo oculto y demás.

Habiendo rechazado a Dios, ellos están abiertos, están susceptibles a cualquier cosa. Y ellos son ingenuos, listos para creer en cualquier cosa. Y profesando ser sabios, Dios les ha permitido volverse necios. “su necio corazón fue entenebrecido... Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen”. (Rom. 1:21,28), así los hombres terminan en el pozo.

*He aquí que serán como tamo; fuego los quemará, no salvarán sus vidas del poder de la llama; no quedará brasa para calentarse, ni lumbre a la cual se sienten. Así te serán aquellos con quienes te fatigaste, los que traficaron contigo desde tu juventud; cada uno irá por su camino, no habrá quien te salve. (Isaías 47:14-15)*

Todos estos hombres sabios y astrólogos, ellos no fueron capaces de salvarse a ellos mismos, mucho menos a usted.



